Santiago, cinco de noviembre de dos mil diez.

Vistos y teniendo presente:

Primero: Que en conformidad a lo dispuesto en el artículo 782 del Código de Procedimiento Civil, se ordenó dar cuenta del recurso de casación en el fondo deducido por la parte demandada a fojas 175.

Segundo: Que en la sentencia atacada se fijaron como hechos los que siguen:

a) La demandante ingresó a prestar servicios como trabajadora de casa particular, como dependiente de la demandada, en el domicilio de esta última, a contar del 1º de agosto de 2006, por una remuneración mensual de \$180.000, acordando no poner por escrito el contrato de trabajo.

b) La demandada, por intermedio de su hija, procedió a despedir de sus funciones a la demandante con fecha 05 de mayo de 2008, sin expresión de causa y verbalmente.

c) Las cotizaciones previsionales de la actora no se encontraban pagadas por su empleadora al momento de producirse el despido.

Tercero: Que sobre la base de los hechos narrados precedentemente, los jueces del fondo decidieron que el despido de la actora es nulo y, condenaron a la demandada al pago de las remuneraciones y demás prestaciones desde su separación hasta la convalidación del mismo, conforme lo establece el artículo 162 del Código del Trabajo. Asimismo, declararon el despido de la trabajadora como carente de causa legal, por lo que fue condenada la demandada al pago de la indemnización sustitutiva de aviso previo y remuneración pendiente de pago por los días trabajados en el mes de abril de 2008.

Cuarto: Que en el arbitrio se denuncia la vulneración de los artículos 3, 4 y 162 del Código del Trabajo. Argumenta el recurrente que la interpretación correcta de esas normas permite sostener que no hubo despido, por cuanto la persona que supuestamente lo efectuó, esto es, la hija de la empleadora, no contaba con las facultades necesarias para representar a su madre (empleadora) en el acto del despido. Asimismo, alega que al no haber existido despido no es posible condenar a su parte a la sanción establecida en el artículo 162 del Código del Trabajo, sin perjuicio de lo cual, al establecerse en la sentencia recurrida la existencia de la relación laboral entre las partes, ésta resulta tener el carácter de constitutiva y, por ende tampoco procede ordenar su pago, tal como lo ha señalado retiradamente la jurisprudencia de esta Corte.

Quinto: Que respecto de la primera alegación efectuada por el recurrente, esto es, la falta de representación para proceder al despido de la trabajadora, cabe tener presente que en esta materia la controversia se circunscribe a las alegaciones que las partes hayan hecho valer en la oportunidad procesal correspondiente, esto es, en los escritos de demanda y contestación, requisito este último con el que no cumplió la demandada, de manera que las alegaciones vertidas en esta etapa por la recurrente resultan extrañas a la litis y, por lo tanto, se desconoce la naturaleza de derecho estricto del presente recurso, por cuanto mal puede reprocharse la comisión de errores de derecho a propósito de preceptos que no sustentaron la discusión ni fueron sometidos, en su oportunidad, a la interpretación del tribunal.

Sexto: Que a lo anterior cabe agregar que, respecto del segundo capítulo de normas alegadas en el recurso cuya infracción se denuncia, corresponde a la establecida en el artículo 162 del Código del Trabajo, norma que se estima infringida desde dos puntos de vista. En primer lugar, en cuanto a su no procedencia al no haber existido despido de la demandante. Al respecto cabe

tener presente que de lo anotado se colige que la parte demandada se limita a contrariar los hechos asentados en la sentencia atacada e intenta modificarlos. Tal planteamiento no corresponde a los objetivos del recurso intentado, a través del cual se pretende fijar el recto sentido y alcance de las leyes sustantivas aplicadas a la solución de la litis, sin que sea admisible por su intermedio la alteración de los presupuestos fijados, salvo que en ese establecimiento los jueces del grado hayan infringido las leyes reguladoras de la prueba, lo que, en la especie, no se advierte, ni ha sido así denunciado por el recurrente, quien no explica la forma en que la lógica o la experiencia habrían sido transgredidas en la decisión adoptada, limitándose a reprochar la manera en que se apreció la prueba.

Séptimo: Que respecto del segundo fundamento en que alega la infracción de la norma establecida en el artículo 162 del Código del Trabajo, este dice relación con que la sentencia recurrida tendría el carácter de constitutiva y, consecuentemente, no procedería la aplicación de la sanción establecida en la norma legal recién citada, alegación que esta Corte no comparte, desde que no fue materia de la controversia entre las partes la existencia de la relación laboral entre las mismas, bajo vínculo de subordinación y dependencia, por lo que el recurso también debe ser rechazado.

Octavo: Que en consecuencia, el presente recurso de casación en el fondo desde ser desestimado en esta etapa de tramitación, por adolecer de manifiesta falta de fundamento.

Por estas consideraciones y normas legales citadas, **se rechaza el recurso de casación en el fondo** deducido por la parte demandada a fojas 175, contra la sentencia de veintisiete de agosto de dos mil diez, que se lee a fojas 167 y siguientes.

Regístrese y devuélvase.

Nº 7.299-2.010

Pronunciada por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por las Ministras señoras Gabriela Pérez P., Rosa María Maggi D., Rosa Egnem S., y los Abogados Integrantes señores Ricardo Peralta V., y Patricio Figueroa S. Santiago, 05 de noviembre de 2010.

Autoriza la Secretaria de la Corte Suprema, señora Rosa María Pinto Egusquiza.

En Santiago, a cinco de noviembre de dos mil diez, notifiqué en Secretaria por el Estado Diario la resolución precedente.